

# Los hispanos se echan a la calle en EE UU

Protestan contra la ley de extranjería aprobada por el Congreso norteamericano, calificada de "racista" por el senado mexicano

Nueva York / DPA.—Los inmigrantes no están dispuestos a quedarse callados. Así lo hicieron saber en las numerosas manifestaciones de protesta que, en los dos últimos días, se han venido registrando ininterrumpidamente en Nueva York y Nueva Jersey y en las que han alzado sus voces contra la polémica ley de extranjería que entró en vigor el pasado martes en Estados Unidos.

Una multitud de personas representando a la comunidad hispana, además de grupos cívicos, de estudiantes y de la Iglesia Católica exigieron al Congreso norteamericano el "respeto por los inmigrantes" y la "reconsideración" de la nueva ley.

La '1996 Immigration Reform Act' responde a los temores de la Cámara Baja estadounidense ante el impacto que la inmigración ilegal tendrá sobre la economía, los niveles de desempleo y la demanda de servicios públicos, tales como educación y sanidad, en el país. Representantes del clero repudiaron la ley a la que calificaron de "cruel, inmoral y anticristiana". "Estas leyes representan lo peor de los estadounidenses, son una actitud negativa y discriminatoria ante todos los que desean trabajar", declaró un sacerdote. "Negarle a las personas el derecho a emigrar para tener una mejor vida es violar sus derechos humanos", continuó el religioso.

La ley ha desencadenado el miedo entre los miles de centroamericanos que viven ilegalmente en Estados Unidos. Conforme a la nueva ley, los inmigrantes en situación



**DISCONFORMES** Un grupo de manifestantes protesta contra la nueva ley de inmigración, ayer, en Newark.

irregular deberán regularizar su situación en los próximos seis meses para no ser expulsados del país. No obstante, ante el temor de deportaciones masivas, las autoridades de Washington garan-

tizaron ayer a los países centroamericanos que "éstas no se producirán" y que se estudiará cómo "mejorar" la nueva ley, según afirmó el ministro de Asuntos Exteriores de Costa Rica, Fernando Naran-

jo, tras reunirse con la secretaria de Estado Madeleine Albright. El senado mexicano, país especialmente afectado por la ley, aprobó ayer una declaración en la que califica a ésta de "racista".